

Vicente Alamá Gimeno

Cuerdas sonoras

Profesor de Violonchelo del Conservatorio de Cuenca

La decisión de que, un día no excesivamente lejano en el tiempo, Vicente Alamá Gimeno (Lliria, Valencia 1977) se iniciase en el estudio de la música, estuvo en gran parte influenciada tanto por el lugar de nacimiento de nuestro músico -Lliria es conocida mundialmente como "La ciutat de la música"-, como por el hecho de que en dicha localidad sea prácticamente imposible encontrar una sola familia en la que, al menos uno de sus miembros, no se haya dedicado en mayor o menor medida al arte de los sonidos.

Cuatro cuerdas

Adoptada la decisión de que Vicente estudiase música, quedaba por concretar el instrumento con el que iniciaría su andadura. "La verdad es que fueron mis padres los que eligieron por mí". Así, tras regresar un día de jugar en la calle con sus amigos, "al entrar en mi habitación me encontré con un violonchelo". Y si bien es cierto que en un principio nuestro joven no sintió nada especial por este instrumento, pronto se estableció entre ambos una complicidad tal que se convirtió en el aliado fundamental para que esa indiferencia inicial se tornase en definitiva pasión.

Pero la cosa no podía quedar ahí. Nacer en Lliria, estudiar música y pertenecer a una de las dos sociedades musicales que en ella existen -"Banda Primitiva" o "Unión Musical"- es algo a lo que



FERNANDO J.
CABAÑAS ALAMÁN

pocos podían ni pueden escapar. Y estando la familia de Vicente vinculada desde siempre a la Primitiva, "estaba claro en cual de las dos daría los primeros pasos de mi carrera musical", hecho éste que llevaría a cabo bajo el magisterio de M^a. José Santapau. Así, desde un primer momento, el joven estaría estrechamente unido a esta Sociedad, a pesar de que cuando años después motivos profesionales le obligasen a alejarse de su tierra, esta relación quedaría reducida a esporádicas pero emotivas colaboraciones.

Todo ello, por supuesto, tras haber pertenecido a todas las agrupaciones bandísticas y orquestales de la Sociedad, "en virtud del estatus especial que para ello tienen los violonchelistas de la misma".

Ir en serio

Tras años "en los que establecí amistades, descubrí la música clásica, conocí muchas cosas nuevas, superé los retos propuestos, me llevé muchas alegrías, controlé mis primeros nervios y ofrecí mis primeras audiciones", llegó el momento de asumir con energía el futuro. Así, decidido a enfocar la vida asido siempre a un violonchelo, cursaría los estudios profesionales en el Conservatorio Municipal de Lliria, con Óscar Martínez, antes de hacer lo propio en el superior valenciano con David Apellaniz, "a pesar de que esta última fase me toco vivirla en plena etapa de rebeldía, por lo que uno siempre piensa después que podría haberla aprovechado más



Estando su familia vinculada desde siempre a la Banda Primitiva de Lliria, estaba claro dónde «daría los primeros pasos de mi carrera musical»